Una golondrina no hace primavera[1]

Fernando GARCÍA ROMERO
Universidad Complutense de Madrid
fgarciar@filol.ucm.es

Recibido: 08-05-2008
Aceptado: 12-06-2008

Resumen: En este trabajo estudiamos la larguísima tradición de la paremia "Una golondrina no hace primavera/verano", desde sus orígenes en griego antiguo hasta las lenguas modernas. Esta paremia se encuentra documentada en griego antiguo, desde la comedia ática de la segunda mitad del siglo V a.C.; pero, dado que no se atestigua en latín clásico, debemos pensar que su pervivencia en las lenguas modernas se debe a que fue reintroducida en latín medieval, a través sobre todo de las traducciones latinas de Aristóteles (cuya cita de la paremia en la *Ética a Nicómaco* es el texto clave que explica en buena parte el extraordinario éxito que ha tenido en nuestra tradición cultural), y también a través de las traducciones medievales de autores cristianos griegos que lo usan también, sobre todo Gregorio de Nazianzo. En el siglo XIII, Santo Tomás de Aquino lo cita en diversas ocasiones en su forma latina "Una hirundo ver non facit", y lo hace refiriéndose expresamente a los autores griegos de los que ha tomado la cita, Gregorio de Nacianzo y Aristóteles. Por supuesto, su presencia en las obras de los eruditos del Renacimiento, particularmente en los *Adagia* de Erasmo, fue de gran importancia para su consolidación definitiva en las lenguas modernas, pero la paremia parece que ya por entonces se hallaba bien asentada en nuestra tradición cultural, como testimonian sus frecuentes citas en el medievo, tanto en latín como en lenguas vernáculas.
Palabras clave: Paremiología. Griego antiguo. Aristóteles. Golondrina.

Titre : « Une hirondelle ne fait pas le printemps ».
Résumé : Nous étudions la très longue tradition de la parémie "Une hirondelle ne fait pas le printemps", dès ses origines en grec ancien jusqu'aux langues modernes. Cette parémie se trouve bien attestée en grec ancien, dès la comédie Attique de la seconde moitié du V^{e} siècle a.JC.; mais, puisqu'elle n'est pas attestée en latin classique, il est nécessaire de supposer qu'elle fut réincorporée au latin medieval (et puis aux langues modernes) surtout à travers les versions latines d'Aristote (dont la citation de la parémie dans sa *Morale à Nicomaque* a été fondamentale pour expliquer son extraordinaire succès dans notre tradition culturelle), et aussi à travers les versions médiévales des écrivains chrétiens grecs qui la citent, surtout Gregoire de Naziance. Au XIII^{e} siècle, Saint Thomas d'Aquino la cite plusieurs fois sous la forme latine "Una hirundo ver non facit", en faisant allusion explicite aux écrivains grecs desquels il a pris la citation, Gregoire de Naziance et Aristote. Bien sûr, sa présence dans les œuvres des érudits de la Renaissance, surtout dans les *Adagia* d'Érasme, a été très importante pour sa définitive consolidation dans les langues modernes, mais la parémie était déjà bien affirmée dans la tradition culturelle européenne, puisqu'elle est citée souvent au Moyen Âge, de même qu'en latin et en d'autres langues vernaculaires.
Mots-clé: Parémiologie. Grec ancien. Aristote. Hirondelle.

[1] Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación "El mínimo paremiológico: opciones metodológicas y su aplicación a la didáctica de las lenguas" (Ministerio de Ciencia y Tecnología, HUM2005-03899).

Title: "One Swallow Makes no Summer".

Abstract: We study the very large tradition of the proverb "One swallow makes no summer/a spring", from its origin in ancient Greek to the modern languages. We can find the proverb in ancient Greek, for the first time in the Attic comedy in the second half of the 5th century B.C. But, since the proverb is not attested in classic Latin, we must deduce that it was brought into medieval Latin (and then into the modern languages) by the Latin versions of Aristotle (his quotation of the proverb in the *Nicomachean Ethics* has been essential in order to explain its outstanding success in our cultural tradition), and also by the medieval versions of Christian Greek authors where the proverb is quoted, above all Gregory of Nazianzus. In the XIIIth century, Saint Thomas of Aquino quotes several times our proverb in the Latin version "una hirundo ver non facit", refering explicitly to the Greek authors (Gregory of Nazianzus and Aristotle) from which he has taken the quotation. Of course, the appearance of the proverb in the works of Renaissance scholars, above all in Erasmus' *Adagia*, has been very important to its final consolidation in the modern languages; but the proverb was already well established in the European cultural tradition, since it is quoted in medieval wrintings, both in Latin and in vernacular languages.

Keywords: Paremiology. Ancient. Greek. Aristotle. Swallow.

Una de las paremias[2] más extendidas en las lenguas europeas (Mieder [2000: 17] lo atestigua nada menos que en 49 de ellas) es "Una golondrina no hace primavera (o verano)"[3], que Sebastián de Covarrubias, en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), glosa de la siguiente manera: "Proverbio es vulgar nuestro, latino y griego, 'una golondrina no hace verano', presupuesto que es la anunciadora de la primavera; entiéndase cuando todas ellas vienen de golpe y no porque una se haya adelantado se le ha de dar crédito; así, ni más ni menos, del testimonio singular de uno no hemos de formar notoriedad, ni de la cosa que es rara, porque acontezca una vez, sacar regla general"[4].

No engaña Covarrubias cuando afirma que el enunciado sentencioso que nos ocupa[5] es "latino y griego", porque se documenta en la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles (I 7, 1098ª18), sin duda la cita clave que explica en buena parte el extraordinario éxito que ha tenido en nuestra tradición cultural[6]. Dice así Aristóteles:

> εἰ δ' οὕτως...τὸ ἀνθρώπινον ἀγαθὸν ψυχῆς ἐνέργεια γίνεται κατ' ἀρετήν, εἰ δὲ πλείους αἱ ἀρεταί, κατὰ τὴν ἀρίστην καὶ τελειοτάτην. ἔτι δ' ἐν βίῳ τελείῳ. *μία γὰρ χελιδὼν ἔαρ οὐ ποιεῖ*, οὐδὲ μία ἡμέρα· οὕτω δὲ οὐδὲ μακάριον καὶ εὐδαίμονα μία ἡμέρα οὐδ' ὀλίγος χρόνος[7].

Pero Aristóteles, que vive en el siglo IV a.C., no es el autor griego más antiguo que cita esta paremia, pues se encuentra ya documentada en el siglo V a.C. en uno de los géneros literarios griegos que hace un uso más frecuente y original de los enunciados sentenciosos: la comedia

[2] "Paremia", entendida como el archilexema de los enunciados breves y sentenciosos, como los refranes, proverbios, máximas, etc. (Sevilla Muñoz, 1988: 209-218).

[3] Sobre la alternativa primavera/verano, véase Buitrago (2007: 752).

[4] Citamos por la edición de I. Arellano – R. Zafra, Pamplona, 2006: 982-983. El proverbio vulgar sería el refrán (Sevilla, 1993 y Sevilla-Cantera, 2002).

[5] Se trata de una frase proverbial, según la terminología de Julia Sevilla (1988: 195-200). Existen refranes en las que esta frase constituye una parte de su estructura: "Ni dedo hace mano, ni una golondrina verano". "Una golondrina no hace verano, ni una sola virtud bienaventurado".

[6] Véase al respecto Tosi (1991: 241-243); Tosi (1993: nº 1589); Tosi (2006: 83).

[7] "Y si esto es así…resulta que el bien del hombre es una actividad del alma de acuerdo con la virtud, y si las virtudes son varias, de acuerdo con la mejor y más perfecta, y además en una vida entera [es decir, adulta]; Aristóteles excluye de la felicidad al niño y al adolescente, porque sólo el adulto es capaz de poseerla con el ejercicio de las virtudes. *Porque una golondrina no hace primavera*, ni un solo día; y así tampoco ni un solo día ni un instante bastan para hacer venturoso y feliz" (traducción de J. Pallí).

antigua[8]. Precisamente un comentario al pasaje de Aristóteles que acabamos de citar[9] nos indica que ya la empleaba el poeta cómico Cratino (activo entre 450 y 423 a.C. aproximadamente) en una comedia titulada *Las delias*, perdida para nosotros (fr.35 Kassel-Austin)[10]. Se ha pensado también que otro poeta cómico de la época, Aristófanes, tuvo en mente nuestra paremia en un difícil pasaje de su comedia *Las aves* (representada en 414 a.C.), en el cual un delator profesional (sicofanta) aparece en escena cantando una canción que dice "variopinta golondrina de largas alas", y Pistetero, el protagonista de la obra, comenta (vv.1416-1417): "Creo que le está cantando una canción a su manto, y da la impresión de que necesita de no pocas golondrinas". El pasaje se puede quizá interpretar en el sentido de que el manto que lleva el sicofanta es tan viejo y raído que su poseedor sólo dejará de pasar frío cuando hayan llegado no una sino muchas golondrinas y, con ellas, definitivamente el buen tiempo; en tal caso, sería una alusión a nuestra paremia.

También echó mano de nuestra golondrina que no hace primavera Teles, un filósofo cínico de mediados del siglo III a.C. (posterior, por tanto, a Aristóteles), hablando a propósito de la ambición humana (fr. IVa Hense)[11]: "Cuando es niño (el ser humano) desea ser efebo, y por ser efebo busca despojarse de su manto corto. Y cuando es hombre, ansía entonces hacerse viejo. Ahora –dice– la vida es invivible: expediciones militares, servicios públicos, asuntos políticos, ¡imposible para él tener tiempo libre! Se ha hecho viejo: de nuevo desea lo que tenía en la juventud… y considera feliz la vida del niño. Es siervo: ansía convertirse en un hombre libre; y si lo consigo –dice–, lo tengo todo. Se ha convertido en un hombre libre: al instante desea comprar un esclavo. Lo ha conseguido: ansía además comprar otro; *porque* –dice– *una golondrina no hace primavera*. Después dos, después también un campo, después llegar a ser ateniense, después gobernar, después reinar, después, como Alejandro, hacerse inmortal".

Pero del uso de la paremia en la antigua Grecia no sólo tenemos testimonios literarios. "Una golondrina no hace primavera" se encuentra igualmente recogido y comentado en muchas de las numerosas recopilaciones de proverbios griegos que han sobrevivido hasta nuestros días (editadas las mayor parte de ellas por Leutsch-Schneidewin, 1839-1851), así como en otros textos eruditos (obras lexicográficas y *corpora* de escolios fundamentalmente) que beben de las mismas fuentes que las colecciones de proverbios y que con frecuencia ofrecen las mismas o muy similares explicaciones[12]. En concreto, uno de los mejores repertorios paremiográficos en griego antiguo, *Zenobius Vulgatus*, contiene la glosa siguiente (5.12): " 'Una golondrina no hace primavera'. Proverbialmente se dice que 'una golondrina no hace primavera'. Quiere decir que un solo día no permite llegar al conocimiento o a la ignorancia"[13]. Evidentemente, la

[8] Véase al respecto Menor Martínez (2007).

[9] El comentario está publicado en J. A. Cramer (1839): *Anecdota Graeca e codicibus manuscriptis Bibliothecae Regiae Parisiensis*, Oxford (reimpr. Hildesheim 1967): I 182, 22-25. Sobre el fragmento de Cratino, véase Lelli (2006a: 84).

[10] La paremia se documenta probablemente también en un fragmento yámbico de época incierta, publicado en el volumen segundo de los *Papiros de la Sociedad Italiana de Papirología* (nº 149): ἔαρ χελιδὼν [οὐχὶ ποιήσει μίαb.

[11] Es muy poco lo que conocemos sobre Teles. De sus escritos sólo conservamos fragmentos, que se nos han transmitido en una obra del siglo V p.C., el *Florilegio* de Juan Estobeo. Un excelente y muy pormenorizado estudio sobre este filósofo nos ofrece Fuentes González (1998); para el pasaje que citamos, véanse las pp. 370-371 y sobre todo, para la paremia, 415.

[12] Sobre este complejo tema, véase K. Rupprecht (1949): "*Paroemiographoi*", en *Realenzyclopädie der klassischen Altertumswissenschaft*, XVIII.4: 1735-1778; Bühler (1987). Un resumen puede encontrarse en la "Introducción" de Mariño – García Romero (1999), donde se proporciona también una traducción española anotada de las colecciones más importantes; para una traducción al italiano, acompañada de abundantes notas, véase Lelli (2006b).

[13] μία χελιδὼν ἔαρ οὐ ποιεῖ. παροιμιωδῶς τοῦτο, ὅτι μία χελιδὼν ἔαρ οὐ ποιεῖ. βούλεται δὲ εἰπεῖν ὅτ

explicación que *Zenobius Vulgatus* nos ofrece sobre el sentido de la paremia es errónea, y parte sin duda de una mala interpretación del texto de la *Ética a Nicómaco* que comentamos anteriormente. Los textos literarios en los que aparece empleada dentro de un contexto permiten concluir que en griego antiguo "Una golondrina no hace primavera" tenía un sentido similar al que presenta en las lenguas modernas. Y en la misma dirección[14] apunta una fábula de la tradición esópica titulada "Un joven derrochador y una golondrina" (179 Hausrath-Hunger = 249 Chambry; similar es la fábula de Babrio nº 131 Perry):

> Un joven derrochador que había dilapidado su patrimonio y al que le quedaba únicamente un manto, cuando vio una golondrina que había aparecido extemporáneamente, creyó que había llegado ya el buen tiempo y que el manto no le hacía más falta, de manera que lo cogió y lo vendió. Pero luego volvió el mal tiempo e hizo un frío intenso, y cuando el joven andaba dando vueltas y vio que la golondrina había muerto congelada, le dijo: 'Tú, tú me has perdido a mí, y también a ti misma'.

Es bien sabido que la relación entre proverbio y fábula es compleja[15]. Muchos son los proverbios griegos antiguos que se relacionan con la tradición fabulística, pero tal relación no fluye siempre en la misma dirección, y a veces es claro que un proverbio ha nacido de una fábula, mientras que en otras ocasiones ha ocurrido al revés y ha sido la fábula la que se ha creado a partir de un proverbio. En nuestra opinión, la fábula que acabamos de citar debe adscribirse a este segundo grupo, como sugiere van Thiel.

Por otro lado, la golondrina como ave que anuncia la llegada de la primavera y, por tanto, símbolo de la misma, es un tópico muy frecuente en la cultura griega. Sus manifestaciones más evidentes son probablemente las "canciones de la golondrina" (χελιδονίσματα), que eran entonadas por un coro de muchachos que iba de casa en casa para anunciar la llegada de la buena estación, mientras pedía el aguinaldo correspondiente. Hemos conservado una de estas composiciones, procedente de la isla de Rodas, que es quizá la más famosa de las canciones populares de la Grecia antigua que ha llegado hasta nosotros (fr.848 Page)[16]. Pero el tópico se

---

ι μία ἡμέρα οὐκ ἐᾷ εἰς γνῶσιν ἐμβαλεῖν ἢ εἰς ἀμαθίαν. La traducción es de Mariño-García Romero (1999: 182). Un texto semejante ofrecen los léxicos de Hesiquio (μ 1317) y Focio (*sub voce*) y, entre las fuentes paremiográficas, Apostolio 11.63 y la *Collectio Bodleiana* 634 (citando como sinónimo la paremia μία μέλισσα μέλι οὐ ποιεῖ, "una sola abeja no hace miel", que se asocia al nuestro también en otras colecciones); por su parte, la *Collectio Coisliniana* 340 proporciona otra explicación, igualmente errónea, del sentido de la paremia: "a propósito de lo que aparece raramente". En otras recopilaciones se recoge simplemente el lema de la paremia, sin explicación sobre su uso: Gregorio de Chipre 3.11; Gregorio de Chipre *Leidensis* 2.71; Gregorio de Chipre *Mosquensis* 4.43; Macario 6.1; Apostolio 17.20b (con cita explícita del texto de Aristóteles comentado más arriba). Para su presencia en otras colecciones menores, véase Bühler (1987: 210, 226).

[14] A pesar de la simplista coletilla final que, como de costumbre, se ha añadido a la fábula: "la fábula demuestra que todo lo que se hace extemporáneamente es peligroso". Sobre la tradición de esta fábula, véase F. Rodríguez Adrados (1987): *Historia de la fábula greco-latina*, Madrid: III 186-187.

[15] Cf. Carnes (1988 y 1991) y van Thiel (1971 [recogido en Carnes, 1988b; trata la fábula mencionada y su relación con nuestra paremia en p. 108].

[16] Hemos conservado una versión que se data hacia los siglos III-II a.C., pero sin duda podemos hacer remontar el original varios siglos atrás. Puede encontrarse un buen estudio de esta canción en Martín Vázquez (1999); véase también, para su relación con los proverbios, Menor Martínez (2007: 140-141). La "canción rodia de la golondrina" dice así: "Llegó, llegó la golondrina / trayendo la buena estación / y un buen año, / blanca en el vientre / y negra en el lomo. / ¿No nos sacas un pastel / de tu rica casa, y una copa de vino / y una cesta de queso? / Y la golondrina un pan candeal / y uno de yema de huevo / no rechaza. / ¿Nos tenemos que ir u obtenemos lo que pedimos? / ¡A ver si nos das algo! En caso contrario, no te dejaremos. / Llevémonos la puerta o el dintel / o a la mujer que está sentada dentro. / Es pequeña, / nos la

encuentra también con gran frecuencia en otros muchos textos griegos antiguos[17] e incluso en las artes plásticas, desde el llamado "fresco de la primavera" de la isla de Tera, datable hacia 1500 a.C., que representa un paisaje florido sobre el que revolotean unas golondrinas[18]. Un milenio después, un vaso griego procedente de Vulci (Leningrado, Eremitage 615a, de hacia 510-500 a.C.) representa una escena en la que aparecen tres personas (figura 1): un joven sentado señala una golondrina mientras dice "mira, una golondrina"; sentado a su lado, un adulto mira hacia el animal y afirma "sí, por Heracles"; y un niño que está de pie confirma, señalando igualmente a la golondrina, "ahí está"; entre el adulto sentado y el niño se lee "ya está aquí la primavera" (ἔαρ ἤδη)[19].

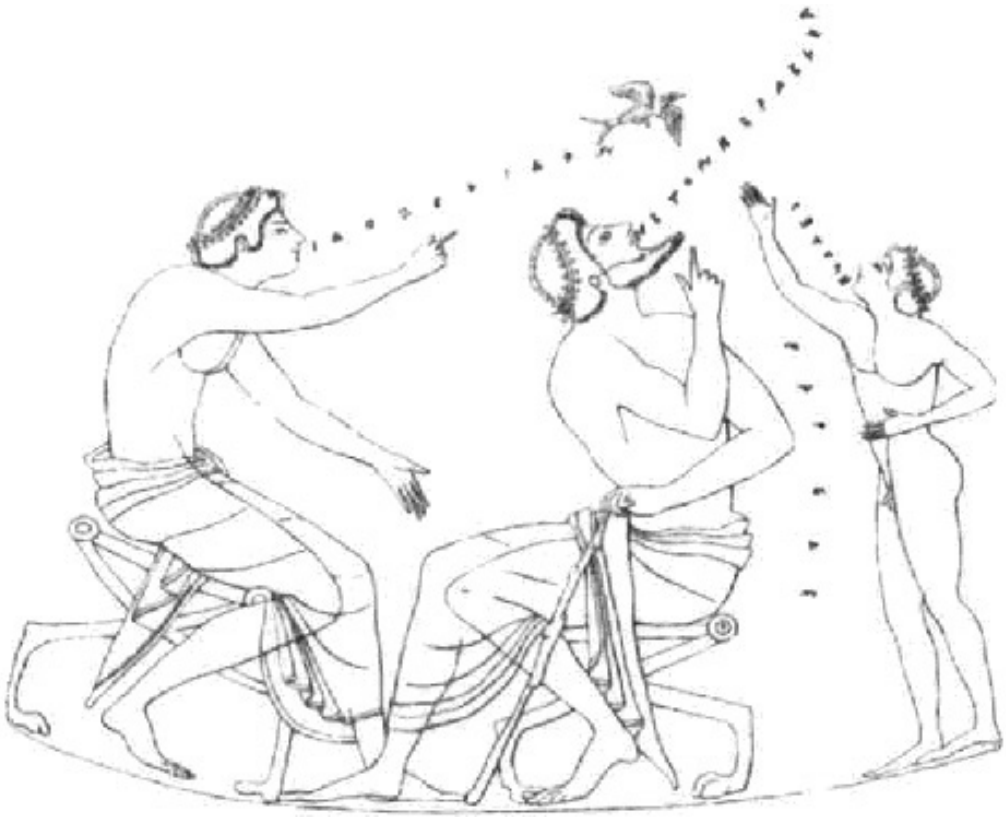


Figura 1

También para los latinos la golondrina es el ave que anuncia, y por tanto simboliza, la llegada de la primavera (baste citar Horacio, *Epístolas* I 7, 13 u Ovidio, *Fastos* II 853). Y, sin embargo, la paremia "Una golondrina no hace primavera" no se encuentra documentado en latín

llevaremos con facilidad. / Y si traes algo, podrías traer algo grande. / Abre, abre la puerta a la golondrina; / porque no somos viejos, sino muchachos".

[17] Véase, por ejemplo, Hesíodo, *Trabajos y días* 568-569; Estesícoro, fr.211 Page; Simónides, fr.597 Page; Aristófanes, *La paz* 800-801, y un largo etcétera. Cf. D'Arcy W. Thompson (1936): *A glossary of Greek birds*, Londres-Oxford (reimpr. Hildesheim 1966): 314 ss.

[18] F. Rodríguez Adrados ("La canción rodia de la golondrina y la cerámica de Tera" [1974b: *Emerita*, 42: 47-68] ha querido vincular este tipo de representaciones con las posteriores "canciones de la golondrina".

[19] Sobre este vaso, véase el comentario de F. de Martino (1998): "Teatro 'sonoro' e teatro 'muto': fumetti greci", en J.V. Bañuls *et alii*, *El teatre clàssic al marc de la cultura grega e la seua pervivència dins la cultura occidental*, Bari: 39-85, sobre todo 49-50 y 63.

clásico[20]. ¿Por qué, entonces, esta paremia tuvo tanta difusión en latín medieval, bajo la forma (que presenta variantes) "Una hirundo non facit ver"[21], y se ha convertido en una de las paremias más difundidas en las lenguas europeas modernas? Como se apuntó más arriba, en nuestra opinión la causa hay que buscarla fundamentalmente en la cita aristotélica, y también en la aparición de la paremia en autores griegos de la Antigüedad tardía, cristianos sobre todo. Porque, en efecto, "Una golondrina no hace primavera" se documenta también en tres de los más importantes autores griegos del siglo IV p.C., dos paganos (Libanio y Juliano) y uno cristiano (Gregorio de Nacianzo). Libanio, gran maestro de la retórica y figura central de las letras griegas de su siglo, la recoge en sus *Cartas* (834, 5 = X 752, 19 ss. Forster)[22]: "Te necesito a ti, y también que todos los demás te animen a esta empresa, para que nadie nos eche en cara el proverbio de la golondrina sola"[23]. Y su admirado Juliano, el emperador que tan injustamente pasó a la posteridad como el Apóstata, cita asimismo la paremia en una incisiva y sarcástica carta repleta de enunciados sentenciosos (82, 446a Bidez): "Yo, por los dioses, ya he escuchado a muchos, que afirman ser muy amigos tuyos, defenderte a menudo de ese desliz, e incluso hay alguno que no se lo cree; pero ése es la única golondrina y no hace primavera"[24]. Por su parte, el gran poeta y prosista cristiano Gregorio de Nacianzo cita la paremia tanto en prosa como en verso: en prosa en su *Discurso* XXXIX 14, 352b ("si es verdad que una única golondrina no hace primavera, ni una única línea al geómetra o una única navegación al marino")[25], y en verso en su *Oda* 8 (*Comparatio vitarum*, vv.242-243: "dicen que una golondrina no trae / la primavera gozosa, ni los cabellos la vejez")[26].

Son estas citas de Gregorio de Nacianzo, y sobre todo el pasaje de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles, los textos que han cimentado la popularidad de nuestra paremia en nuestra tradición cultural. Gregorio es mencionado explícitamente por autores griegos posteriores que citan el proverbio, como Juan Damasceno (*ca.* 676-750) en su obra *Tres discursos contra los iconoclastas* I 25 ("en tercer lugar, la rareza no es ley para la iglesia 'ni una golondrina hace verano', como opinan tanto Gregorio el teólogo como la verdad")[27] y, ya en pleno siglo XIII, Máximo Planudes (*Rhetores Graeci* V, p. 402 Waltz).

Y si del griego pasamos al latín, Santo Tomás de Aquino (siglo XIII) cita en diversas ocasiones nuestra paremia en su forma latina "Una hirundo ver non facit", y lo hace refiriéndose expresamente a los autores griegos de los que ha tomado la cita, Gregorio de Nacianzo y Aristóteles. Así, en *Summa Theologiae* III 39, 3 leemos: "Sed, sicut Gregorius Nazianzenus dicit, 'non est lex Ecclesiae quod raro contingit, sicut nec una hirundo ver facit'" (Tomás repite la cita, sin mención expresa del autor, en *Catena aurea in quatuor Evangelia. Expositio in Lucas* III 8: "non est autem lex Ecclesiae quod raro contingit, eo quod nec unica hirundo ver

[20] No se encuentra, en efecto, recogido en la recopilación de A. Otto (1890).

[21] Véase Walther (1963-1967: nº 32125h), que remite a las colecciones medievales que recogen la paremia.

[22] Cf. Salzmann (1910: 82-83).

[23] δέομαι δέ σου καὶ τοὺς ἄλλους ἐπὶ τὰ αὐτὰ προτρέπειν, ὡς ἂν μήτις ἡμᾶς τῇ ἀπὸ τῆς μιᾶς χελιδόνος παροιμίᾳ βάλλῃ.

[24] πολλῶν δὲ ἐγὼ νὴ τοὺς θεοὺς καὶ σφόδρα σε φαμένων φιλεῖν ἀκήκοα πολλὰ ὑπὲρ ταύτης ἀπολογουμένων τῆς ἁμαρτίας, ἤδη δέ τινος καὶ ἀπιστοῦντος· ἀλλ᾽ οὗτός ἐστιν ἡ μία χελιδών, οὐ ποιεῖ τὸ ἔαρ.

[25] εἴπερ μηδὲ μία χελιδὼν ἔαρ ποιεῖ μηδὲ γραμμὴ μία τὸν γεωμέτρην ἢ πλοῦς εἷς τὸν θαλάττιον.

[26] μίαν δέ φασιν οὐ φέρειν χελιδόνα / ἔαρ τὸ τερπνόν, οὐδὲ γῆρας τὴν τρίχα. Cf. H.M. WERHAHN (1953): *Gregorii Nazianzeni* Σύγκρισις βίων, Wiesbaden: 173.

[27] τρίτον, οὐ τὸ σπάνιον νόμος τῇ ἐκκλησίᾳ "οὐδὲ μία χελιδὼν ἔαρ ποιεῖ", ὡς καὶ τῷ θεολόγῳ Γρηγορίῳ καὶ τῇ ἀληθείᾳ δοκεῖ. Seguimos la edición de B. Kotter, Berlín-Nueva York 1975: 116-117. Juan Damasceno defiende que el magisterio lo tiene la iglesia en su conjunto y no cada padre en particular.

statuit"); y en otro pasaje de la *Summa Theologiae* (II.1 51, 3) vuelve a mencionarla, en esta ocasión remitiendo al libro primero de la *Ética a Nicómaco* de Artistóteles: "sed contra est quod philosophus dicit, in I Ethic., quod 'una hirundo ver non facit, nec una dies, ita utique nec beatum nec felices una dies, nec paucum tempus. Sed beatitudo est operatio secundum habitum perfectae virtutis'". Estas citas de un pensador tan influyente como Santo Tomás, así como las traducciones latinas de Aristóteles[28] y, en menor medida, de Gregorio de Nacianzo[29], fueron sin duda decisivas para la difusión de la paremia, el cual, por tanto, se reincorporó a la tradición proverbial europea probablemente por vía erudita[30]. Por supuesto, su presencia en las obras de los eruditos del Renacimiento, particularmente en los *Adagia* de Erasmo (I 7, 94)[31], fue de gran importancia para su consolidación definitiva, pero parece que ya por entonces se hallaba bien asentada la paremia en nuestra tradición cultural, como testimonian sus frecuentes citas en el medievo, tanto en latín como en lenguas vernáculas. En lengua latina, "Una hirundo non facit ver" se encuentra en numerosas colecciones de proverbios[32] y en autores como el franciscano Pelbart de Temeswar (*Pomerium de sanctis, Pars aestivalis, Sermo IV: De exaltatione crucis*, Hagenau 1499) o, medio siglo antes, en Gaspare Veronese, quien, en sus comentarios a Juvenal VI 24-25, afirma, a propósito de Safo, "aut certe dicendum quod *una hirundo non facit ver*, ut dixit Philosophus in primo *Ethicorum*" (la cita procede, pues, de Aristóteles, muy probablemente a través de Santo Tomás, como en el caso de Pelbart, que también remite expresamente al filósofo griego)[33]. En cuanto a su uso en lenguas neolatinas, nuestra paremia se encuentra ya documentado en el siglo XIII en *Li livres dou trésor* de Brunetto Latini, cuya versión castellana reza así: "Una sola golondrina nin un solo día atemperado non son ciertas señales que ya es verano"[34]. Brunetto era buen amigo del Dante, de manera que no es de extrañar que el gran poeta italiano cite también nuestra paremia en *Convivio* I 9, de nuevo remitiendo a Aristóteles en términos semejantes a como lo hace Santo Tomás: "E non ha contradizione perché alcuno litterato sia di quelli, ché, si come dice il mio maestro Aristotele nel primo de l'Etica, 'una rondine non fa primavera'".

En las letras españolas, O'Kane (1959: 122) señala la presencia de "Una golondrina no hace verano" en diversos autores del siglo XV: en la estrofa 39 de *Bías contra Fortuna* del Marqués

[28] Cf. Tosi (2006: 83). Un estudio exhaustivo de las traducciones medievales y renacentistas de la *Ética a Nicómaco* puede encontrarse en Gauthier-Jolif (1970: I.1 91 ss., sobre todo 111 ss.). La *Ética a Nicómaco* fue ya traducida al latín a finales del XII, y luego en el XIII por Robert Grosseteste; cf. *Aristoteles Latinus* XXVI, edición de R.A. Gauthier, Leiden-Bruselas 1972-1974, 5 vols., sobre todo pp.125 ss. del volumen primero, el capítulo "Le texte révisé et le commentaire de Saint Thomas".

[29] Cf. Tosi (2006: 83).

[30] En este punto lamento disentir de la opinión de mi querido amigo Carlos Crida Álvarez (2007: 31), para quien, partiendo del hecho de que la paremia no está documentado en latín clásico, "lo más lógico es pensar que su transmisión a las lenguas europeas modernas ha sido de carácter popular y, por lo tanto, en forma oral". Por otro lado, la vía de entrada habría sido, en mi opinión, Aristóteles y, en menor medida, Gregorio de Nacianzo, y no la fábula esópica de la que se habló más arriba, como sostiene G. Büchmann (1986): *Geflügelte Worte*, Frankfurt-Berlín (cf. C.P. Marret – C. Estévez [1992]: "Los refranes: ¿mero calco lingüístico? Una aportación a la paremiografía comparada", *Didáctica*, 4: 119). Véase también Bizzarri (2004: 146).

[31] Véase al respecto Bühler (1987: 303-314, sobre todo 308). También Mariño-García Romero (1999: 47 ss.); Tosi (2005); y Barker (2001). Para el caso concreto de la literatura paremiológica española, cf. Cuartero Sancho (1981), Serrano Cueto (1992) y Gallego Barnés (2004: 28 ss.).

[32] Cf. Walther (1963-1967: nº 32125h). Para las colecciones medievales de refranes y proverbios, véase Schulze-Busacker (2000 y 2005).

[33] Véase Matthews Sandford (1953: 206).

[34] *Libro del Tesoro. Versión castellana de Li Livres dou trésor*, edición de S. Baldwin, Madison, 1989. Cf. Bizzarri (2000: 366).

de Santillana ("Pero por satisfacer / a tus opiniones, / argumentos e porfías, / yo te quiero responder. / ¿Qué dizes de Octaviano? / Muy aýna, muy aýna, / que es la sola golondrina, / la qual no faze verano")[35]; en el *Cancionero* del tío del Marqués de Santillana, Fernán Pérez de Guzmán (ca. 1378-1460); en el *Libro de la nobleza y fidalguía* de Mosén Diego de Valera (ca. 1412-1490), conservado en el manuscrito 19158 de la Biblioteca Nacional de Madrid; en el *Cancionero* (53) y en la *Moscuna* (II 36) de Fernando de la Torre (ca. 1416-1470). También se encuentra en *La Celestina*, en boca de la propia Celestina en el auto VII: "Quien no tiene sino un ojo, mira a cuánto peligro anda. Un alma sola ni canta ni llora; un solo acto no hace hábito; un fraile solo pocas veces lo encontrarás por la calle; una perdiz sola por maravilla vuela, mayormente en verano; un manjar solo continuo presto pone hastío; una golondrina no hace verano; un testigo solo no es entera fe; quien sola una ropa tiene, presto la envejece". A partir de aquí se encuentra continuamente documentado en obras de los más diversos géneros y de todas las categorías. Por ejemplo, sin salir del siglo XVI y comienzos del XVII, en la obra erudita de Francisco de Cascales[36], en el ensayo religioso de Fray Luis de Granada (*Introducción al símbolo de la fe* I 29)[37], en la novela picaresca *El guitón Onofre* de Gregorio González (1606)[38], en el drama *El cisne de Apolo* del asturiano L.A. Carvallo (1602)[39]. Y, por supuesto, se hace uso de la paremia también en *El Quijote*, en el capítulo XIII de la primera parte ("Donde se da fin al cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos")[40], cuando Don Quijote responde con nuestra paremia a la objeción puesta por Vivaldo de que hubo un caballero andante, "don Galaor, hermano del valeroso Amadís de Gaula, que nunca tuvo dama señalada a quien pudiese encomendarse".

De igual modo, "Una golondrina no hace verano" figura sistemáticamente en las colecciones paremiográficas españolas desde el siglo XV. Se encuentra en el *Seniloquium*[41] y también en los *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* atribuídos al Marqués de Santillana (en realidad de finales del XV)[42], y en las recopilaciones de Fernando de Arce (1533)[43], Sebastián de Orozco (ca. 1510-1560)[44], Pedro Vallés[45], Hernán Núñez (1555)[46], Juan Lorenzo Palmireno[47], Alonso

[35] El texto presenta problemas; he seguido la edición de M. Kerkhof, Madrid, 1983.
[36] Cf. *Epigramas. Paráfrasis a la 'Poética' de Horacio. Observaciones nuevas sobre gramática. Florilegio de versificación*, edición de S.I. Ramos, Madrid, 2004: 191. Cascales era buen conocedor de la obra de Aristóteles; cf. J. Alemán Illán (2005): "Plutarco y Aristóteles en Francisco de Cascales", *Myrtia*, 20: 255-264.
[37] Véase Barbadillo (1999).
[38] Tomamos la cita de Carbonell Basset (2002: 225-226).
[39] "Venís como golondrina / anunciando el tiempo claro, / y vos sola bastaréis / para hacer luego verano" (cito por la edición de A. Paqueras, Kassel 1997: 52).
[40] Cf. Colombi (1989: 102) y Cantera-Sevilla-Sevilla (2005: 113)
[41] Edición de J. Cantera y J. Sevilla, Madrid, 2002: 483. La cita remite expresamente a la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles.
[42] Edición de H.O. Bizzarri, Kassel 1995: nº 701.
[43] *Adagiorum ex vernacula, id est Hispana lengua, Latino sermone redditorum quinquagenae quinque*, Salamanca: IV 33 (edición de A. Serrano Cueto, Alcañiz-Madrid, 2002).
[44] *Teatro universal de proverbios*, edición de J.L. Alonso, Groningen-Salamanca, 1986: nº 3096.
[45] *Libro de refranes copiado por el orden de A, B, C*, Zaragoza (edición de J. Cantera-J. Sevilla, Madrid, 2003).
[46] *Refranes o proverbios en romance*, edición de L. Combet-J. Sevilla-G. Conde-J. Guía, Madrid, 2001: nº 8158.
[47] Publicadas en Zaragoza 1560 y Valencia 1578, 1584, 1585 y 1591. Véase Gallego Barnés (2004): 250 (nº 419).

Sánchez de la Ballesta (1587)[48], Blasco de Garay (1621)[49], Gonzalo Correas (1627)[50], Baltasar Henríquez (1679)[51], Jerónimo Martín Caro y Cejudo (1792)[52], y un larguísimo etcétera.

Un panorama semejante se puede dibujar para el resto de las lenguas europeas. Desde la Edad Media y el Renacimiento, la paremia "Una golondrina no hace primavera/verano" se documenta frecuentemente en las diferentes tradiciones literarias y aparece recogida habitualmente en los refraneros, de manera que actualmente se encuentra vivo, como apuntábamos al comienzo, en la práctica totalidad de las lenguas europeas, y es elemento indispensable en los diccionarios comparados de refranes. En el de Sevilla-Cantera (2001, nº 983; cf. Arthaber [1929], nº 1193) se recogen las versiones española, alemana ("Eine Schwalbe macht/bringt noch keinen Sommer/Frühling"), francesa ("Une hirondelle ne fait pas le printemps"), italiana ("Una rondine non fa primavera"), polaca ("Jedna jaskółka nie czyni wiosny"), provenzal ("Uno flour fai pas lou printèmps" y "Uno hirundo printèmps ne alportas") y rusa ("одна ласточка весны не делает")[53]. Se documenta también en catalán ("Una oreneta no fa estiu/primavera"), gallego y portugués ("Unha andoriña soa non fai verán" y "Uma andorinha só não faz verão"), rumano ("O rîndunicã nu aduce/face vara/primăvera")[54], inglés ("One swallow makes no summer/a spring"), danés ("En svale gjør es sommer eller krage vinter"), noruego ("En svale gjør ingen sommer"), sueco ("En svala gör ingen sommar"), holandés ("Eene zwaluw maakt jeen zomer"), serbio ("Jedna lasta ne ŭni proléce"), checo ("Ena lastovka še me pomeni pomladi"), vasco ("Enara batek ez du udaberria egiten"), etc.[55]. Y, naturalmente, la paremia pervive asimismo en griego moderno[56], nada menos que veinticuatro

[48] *Diccionario de vocablos castellanos, aplicados a la propiedad latina*, Salamanca.

[49] *Cartas en refranes*, Lérida: 397a.

[50] *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, edición de L. Combet, Burdeos, 1967: 179 (hay edición revisada, Madrid: Castalia, 2000).

[51] *Thesaurus utriusque linguae Hispaniae, et latinae…*, Madrid. La explicación que ofrece hace de nuevo pensar en Aristóteles y en la tradición paremiográfica griega, ya editada por entonces en buena parte: "Una golondrina no haze verano: *unus dies non satis est ad artem acquirendum, unus nummus divitem non efficit*".

[52] *Refranes y modos de hablar castellanos, con los latinos que les corresponden*, Madrid, p. 370. A propósito de nuestro refrán cita a Aristóteles (en latín) y a Erasmo.

[53] Se recoge también una versión árabe "warda wahida la ta 'mal rabi' –", cuya tradición desconocemos. Recuérdese, no obstante, la gran difusión que alcanzó la obra de Aristóteles en el medievo árabe; para la *Ética a Nicómaco* en concreto, véase A. A. Akasoy y A. Fidera (2005): *The arabian version of the Nicomachean Ethics*, Leiden-Boston (señalan que la versión árabe más antigua podría datarse en los siglos IX-X).

[54] Cf. J. J. Ortega Román (2006): "Paremiología y fraseología comparadas española y rumanas: buscando equivalencias, acercando idiomas", *Paremia*, 15: 76.

[55] En húngaro aparece ya en la recopilación de János Baranyal, *Adagiorum graecolatinoungaricorum Chiliades quinque, ex Des. Erasmo, Adriano Iunio, Ioanne Alexandro, Cognato Gilberto et aliis optimis quibusque Paroemiographis excerptae, ac Ungaricis proverbiis*, Bártfa 1598 (tomo el dato de G. Paczolay, "The first Hungarian proverb collection. János Baranyai Decsi and his *Adagia*", en la página web www.vein.hu/library/proverbs/janosbar.htm). Para la versión ucraniana, véase N. Vyshnya y M.A. García Jove (2005): "Simbolismo de las paremias con el elemento animal en español y ucraniano", *Paremia*, 14: 201. V. García Yebra alude a la relación existente entre la forma griega y la latina, alemana, inglesa, francesa, española e italiana ("El interés por las paremias", *Paremia*, 1993, 1: 11-16). J. Sevilla señala su valor etnolingüístico (2007: 217).

[56] De la misma manera han pervivido igualmente, cristianizadas, las antiguas "canciones de la golondrina"; véanse al respecto, P. Bádenas de la Peña (1987): "Canciones neogriegas de la golondrina", en *Athlon F.R. Adrados*, Madrid: II 41-50; P. STAVRIANOPÚLU (ed.) (1997): *Canciones populares griegas*, volúmenes 12-13 de *Πιό κοντά στην Ελλάδα / Más cerca de Grecia*: 618 ss.

siglos después de Cratino, Aristófanes y Aristóteles, bajo la forma ένα χελιδόνι δεν κάνει άνοιξη [Una sola golondrina no hace primavera], a la que ahora acompañan las variantes ένας κούκος δεν φέρνει την άνοιξη [Un solo cuco no trae la primavera] y ένας κούκος δεν κάνει Μάη [Un solo cuco no hace Mayo][57]. Y pervive la paremia en todos los niveles de la lengua griega actual, desde la tradición popular hasta la lírica culta (que en la Grecia moderna tanto eco se hace de la cultura popular). Así, en la oda cuarta de la parte segunda (titulada Τα πάθη [La pasión]) de Τὸ ἄξιον ἐστι [Vale la pena], una de las obras cumbres del Premio Nobel (1979) griego Odiséas Elítis, publicada en 1959, encontramos una alusión a nuestra paremia[58]:

> ἕνα τὸ χελιδόνι κι ἡ ῎Ανοιξη ἀκριβή
> γιὰ νὰ γυρίσει ὁ ἥλιος θέλει δουλιὰ πολλή
> θέλει νεκροὶ χιλιάδες νά' ναι στοὺς τροχούς
> θέλει κι οἱ ζωντανοὶ νὰ δίνουν τὸ αἷμα τους.
>
> [Una sola la golondrina y cara la primavera
> Para que regrese el sol se requiere gran esfuerzo
> Se requiere que millares de muertos estén sobre las ruedas
> Se requiere también que los vivos entreguen su sangre].

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARTHABER, A. (1929=1989): *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali in sette lingue.* Milano: Hoepli.

BARBADILLO DE LA FUENTE, M.T. (1999): "Refranes, sentencias y locuciones en la obra castellana de Fray Luis de Granada", *Paremia*, 8: 47-51.

BARKER, W. (2001): *The adages of Erasmus.* Toronto: University of Toronto.

BIZZARRI, H. O. (2000): *Diccionario paremiológico e ideológico de la Edad Media (Castilla, siglo XIII*). Buenos Aires: Secrit.

BIZZARRI, H. O. (2004): *El refranero castellano en la Edad Media.* Madrid: Ediciones del Laberinto.

BÜHLER, W. (1982): *Zenobii Athoi proverbia IV: Libri secundi proverbia 1-40.* Göttingen: Vandenhoeck-Ruprecht.

BÜHLER, W. (1987): *Zenobii Athoi proverbia I: Prolegomena.* Göttingen: Vandenhoeck-Ruprecht.

BÜHLER, W. (1999): *Zenobii Athoi proverbia V: Libri secundi proverbia 41-108.* Göttingen.

BUITRAGO, A. (2007): *Diccionario de dichos y frases hechas.* Madrid: Espasa-Calpe

CARBONELL BASSET, D. (2002): *Diccionario panhispánico de refranes.* Barcelona: Herder.

CANTERA, J.; SEVILLA, J.; SEVILLA, M. (2005): *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha.* Burlington: University of Vermont.

CARNES, P. (ed.) (1988): *Proverbia in fabula. Essays on the relationship of the proverb and the fable.* Frankfurt am Main: Peter Lang Verlag.

CARNES, P. (1991): "The fable and the proverb: intertext and reception", *Proverbium*, 8: 55-76.

COLOMBI, M.C. (1989): *Los refranes en El Quijote: texto y contexto.* Maryland: University of Maryland.

[57] Para más datos y bibliografía, véase Crida Álvarez (2007: 31).

[58] Agradezco la referencia a la profesora Penélope Stravrianopúlu.

CRIDA ÁLVAREZ, C. (2007): "Marzo en los refraneros español, griego moderno y de otras lenguas europeas", *Paremia*, 16: 29-43.

CUARTERO SANCHO, M. P. (1981): *Fuentes clásicas de la literatura paremiológica española del siglo XVI.* Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

ERASMO DE ROTTERDAM (1536): *Adagiorum chiliades tres*, Basilea (edición a cargo de F. Heinimann *et alii.* Amsterdam 1969 ss.), Froben.

FUENTES GONZÁLEZ, P.P. (1998): *Les diatribes de Teles.* Paris: Librairie Philosophique J. Vrin.

GALLEGO BARNÉS, A. (2004): *Los "Refraneros" de Juan Lorenzo Palmireno. Estudio de sus fuentes paremiográficas.* Alcañiz-Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos.

GARCÍA YEBRA, V. (1993): "El interés por las paremias", *Paremia*, 1: 11-16.

GAUTHIER, R.A.; JOLIF, J.Y. (1970): *Aristote. L'Éthique à Nicomaque*, introduction, traduction et commentaire. Louvaine-Paris: Publications Universitaires – Béatrice Nauwelaerts.

LELLI, E. (2006a): *Volpe e leone. In proverbio nella poesia greca (Alceo, Cratino, Callimaco*). Roma: Edizioni dell'Ateneo.

LELLI, E. (ed.) (2006b): *I proverbi greci. Le raccolte di Zenobio e Diogeniano.* Soveria Mannelli: Rubbettino.

LEUTSCH, E.L. von; SCHNEIDEWIN, F.G. (1839-1851): *Corpus Pareomiographorum Graecorum.* Göttingen (reimpr. Hildesheim 1965): Georg Olms.

MARIÑO, R.M.; GARCÍA ROMERO, F. (1999): *Proverbios griegos. Menandro: Sentencias.* Madrid: Gredos.

MARTÍN VÁZQUEZ, L. (1999): "The song of the swallow", *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Griegos e Indoeuropeos)*, 9: 23-39.

MATTHEWS SANDFORD, E. (1953): Gaspare Veronese, humanist and teacher", *Transactions and Proceedings of de American Philological Association*, 84: 190-209.

MENOR MARTÍNEZ, M. (2007): *Los proverbios en Aristófanes*, Tesis doctoral de la Universidad Complutense, Madrid (inédita).

MIEDER, W. (2000): "Historia y futuro de los refranes comunes en Europa", *Paremia*, 9: 15-24.

O'KANE, E. S. (1959): *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media.* Madrid: Real Academia Española..

OTTO, A. (1890): *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer.* Leipzig (reimpr. Hildesheim 1964), con suplemento de R. Häussler (Darmstadt 1968): Georg Olms.

SALZMANN, E. (1910): *Sprichwörter und sprichwörtliche Redensarten bei Libanios*, Tübingen: Universitätverlag.

SCHULZE-BUSACKER, E. (2000): "The paremiological tradition in Medieval culture", *Proverbium*, 17: 349-368.

SCHULZE-BUSACKER, E. (2005): "La constitution des recueils de proverbes et de sentences dans l'Antiquité tardive et le Moyen Âge", en P. Nobel (ed.), *La transmission des savoirs au Moyen Âge et à la Renaissance.* Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 259-287.

SERRANO CUETO, A. (1992): "La relación latín-vernáculo y la influencia de Erasmo en las colecciones bilingües de adagios del Renacimiento", *Excerpta Philologica*, 2: 319-341.

SEVILLA MUÑOZ, J. (1988): *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid: Editorial Complutense.

SEVILLA MUÑOZ, J. (1993): "Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa", *Paremia*, 2: 15-20.

SEVILLA MUÑOZ, J. (2007): "El valor etnolingüístico de los refranes", G. Conde Tarrío (dir.): *El componente etnolingüístico de la Paremiología*. Cortil-Wodon (Belgique): E.m.E. /InterCommunications, 213-249.

SEVILLA MUÑOZ, J.; CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (eds.) (2001): *1001 refranes españoles con su correspondencia en alemán, árabe, francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso.* Madrid: Eiunsa.

SEVILLA MUÑOZ, J.; CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (2002): *Pocas palabras bastan.* Ed. Ángel Carril. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional.

THIEL, H. van (1971): "Sprichwörter in Fabeln", *Antike und Abenland*, 17: 105-118.

TOSI, R. (1991): "Proverbi antichi in tradizioni moderne", *Eikasmos*, 2: 227-247.

TOSI, R. (1993[8]): *Dizionario delle sentenze latine e greche.* Milano: Rizzoli.

TOSI, R. (2005): "Dai paremiografi agli *Adagia* di Erasmo: alcune precisazioni", en R.M. Piccione – M. Perlams (eds.), *Selecta colligere.* Alessandria: Edizioni dell'Orso, 435-443.

TOSI, R. (2006): "Le 'forme brevi' nella tradizione greca", en M.A. Rigoni – R. Bruni (eds.), *La brevità felice. Contributi alla teoria e alla storia dell'aforisma.* Padua: Marsilio, 71-88.

WALTHER, H. (1963-1967): *Lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters in alphabetischer Anordnung.* Göttingen: Vandenhoeck-Ruprecht. 6 vols.

WALTHER, H.; SCHMIDT, P.G. (1982-1986): *Lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters und der frühen Neuzeit.* Göttingen: Vandenhoeck-Ruprecht, 3 vols.

